

Patrimonio cultural y desarrollo territorial

XOSÉ SOMOZA MEDINA

Universidad de León

1. Datos Bibliográficos

- Coordinadores: Fernando Manero Miguel y José Luis García Cuesta
- Título: Patrimonio cultural y desarrollo territorial
- Ciudad de edición: Pamplona
- Editorial: Aranzadi
- Fecha de edición: 2016
- Número de páginas: 417
- ISBN: 978-84-9098-100-9



Esta obra colectiva propone reflexionar y debatir desde el punto de vista geográfico sobre el patrimonio cultural tratado como una realidad dinámica, sensible, valorizable, generacionalmente transmisible e inserta en el entorno. Así presentan el libro sus dos coordinadores, los profesores de la Universidad de Valladolid Fernando Manero Miguel y José Luis García Cuesta. Ambos inciden en la Introducción en la importancia que el patrimonio desempeña en la significación cultural y económica de un espacio más allá de la noción de competitividad territorial, para centrarse en los instrumentos de intervención y gestión aplicados en la puesta en valor del patrimonio cultural, como factor de activación del desarrollo y de la generación de empleo. Estas páginas iniciales anuncian temáticas tratadas por investigadores de reconocido prestigio, manteniendo una estructura para cada capítulo en la que a cuestiones teóricas y metodológicas se les añaden análisis de casos concretos en diferentes lugares.

Así, en el primer Capítulo, “Patrimonio territorial y desarrollo sostenible”, José María Feria Toribio analiza la relación entre desarrollo sostenible y patrimonio territorial, proponiendo unas bases metodológicas para una valorización sostenible del paisaje cultural y natural, a las que incorpora ejemplos procedentes del Atlas Digital del Patrimonio Territorial en España e Iberoamérica, del que el profesor Feria Toribio es autor principal. En la conclusión de este capítulo, expone que experiencias como las de la Alpujarra granadina, o del valle del Nansa en Cantabria, indican que un patrimonio basado en el funcionamiento tradicional del territorio puede ser objeto de su puesta en valor con una perspectiva sostenible, destacando el éxito de las iniciativas compartidas orientadas a la acción.

En el Capítulo 2 “Patrimonio y territorio en España: fundamentos y estrategias para la gestión de la cultura territorial”, los profesores Basilio Calderón Calderón y José Luis García Cuesta estudian la relación entre patrimonio y territorio en España para presentar y debatir los fundamentos y estrategias para la gestión de la cultura territorial. El capítulo comienza con una versión crítica de lo que los autores llegan a calificar como “burbuja patrimonial”, producida luego de una sucesión de diversas fases que culminan con la multiplicación de relatos para convertir en patrimoniales bienes que hasta entonces no lo eran. La paradoja es que para poner en valor un recurso patri-

monial primero hay que vaciarlo, desposeerlo de su autenticidad para rellenarlo con nuevos usos y establecimientos que lo transformen en un paisaje estandarizado y banal. Esta deconstrucción del patrimonio territorial tiene su traslación en la legislación española como aparece detallado en la segunda parte de este capítulo.

El tercer Capítulo “La educación, un ámbito clave en la gestión del patrimonio cultural” está escrito por la profesora Olaia Fontal Merillas experta en educación patrimonial. En este apartado se explica como la educación es un ámbito clave en la gestión del patrimonio cultural tanto desde la perspectiva internacional, con referencias detalladas al trabajo desarrollado por la UNESCO, como nacional en lo que se desprende de los cambios en el marco normativo de la educación en España, destacando dos instrumentos clave para garantizar la rentabilidad de la educación para la gestión del patrimonio, en los que la autora participa de forma destacada, el Plan Nacional de Educación y Patrimonio, aprobado en junio de 2013 y el Observatorio de Educación Patrimonial en España.

El Capítulo Cuarto “Anclados en la tierra. El patrimonio cultural como factor económico en el territorio, una visión desde Castilla y León”, realizado por Javier Quintana, expone la idea del patrimonio cultural como factor económico en Castilla y León tanto desde el entramado empresarial privado relacionado con la gestión del patrimonio como desde la significación del patrimonio en los presupuestos autonómicos, destacando el retorno de la inversión pública al territorio pues el patrimonio genera en Castilla y León según este análisis 2.400 puestos de trabajo al año.

El Capítulo siguiente, “Las prácticas de la conservación patrimonial como inductoras de la degradación, el abandono y la ruina”, firmado por Alfonso Álvarez Mora es el más crítico del libro, como advierte ya desde su título. Su hipótesis de trabajo es que las prácticas de la conservación, en especial los catálogos, justifican y aceleran el ritmo de las agresiones ya que contribuyen al establecimiento de una frontera protectora que delimita el continente protegido, al mismo tiempo que por negación decreta todo lo que puede ser desechable. Para comprobar esta hipótesis analiza diferentes casos en las ciudades de Madrid y Valladolid, fruto de su dilatada experiencia investigadora, pues en el caso del madrileño Barrio de Pozas su primer estudio data de 1976. En todos los ejemplos analizados la renovación del espacio se produce como una recreación elitista de un lugar central que ofrece una imagen manipulada del patrimonio desaparecido. En el caso de Valladolid, el autor denuncia el deterioro y la degradación del patrimonio como estrategia inmobiliaria de empresas que actúan en la renovación de los cascos históricos. En el apartado que cierra el capítulo, “Las ruinas de la patrimonialización y la ciudad que se construye sobre los despojos del pasado” se hace referencia a un trabajo de investigación sobre los procesos de demolición-sustitución en los cascos históricos españoles, mediante el cual se concluye que en bastantes casos las transformaciones tipológicas de los Conjuntos Históricos alcanzan porcentajes que superan el 50% del patrimonio edificado existente, como sucede por ejemplo en Baeza, ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, pues la conservación de los bienes patrimoniales no obedece a razones culturales sino económicas.

Los capítulos siguientes son estudios de casos en los que espacios urbanos, rurales, mineros o agrícolas son analizados desde el punto de vista de la gestión del patrimonio territorial. En el Capítulo 6, “Patrimonio cultural y políticas urbanas. El significado de la experiencia comparada: los casos de Montevideo y Burgos”, Fernando Manero Miguel estudia de forma comparada as ciudades de Montevideo y Burgos, en ambos casos con procesos de patrimonialización de espacios ur-

banos de gran valor cultural e identitario; en el caso uruguayo del patrimonio arquitectónico de la primera mitad del siglo XX y en el caso español del Sistema Atapuerca-Cultura de la Evolución.

El Capítulo 7, “Los centros históricos a debate: vistas cruzadas desde Oviedo”, es nuevamente de orientación crítica con los fundamentos ideológicos y crematísticos de la renovación que acompaña a los procesos de patrimonialización. En este caso el ámbito de estudio es el centro histórico de Oviedo, y está escrito con la pluma ágil del profesor de la Universidad de Oviedo Sergio Tomé Fernández. En Oviedo, como en otras muchas ciudades, se repite el mismo patrón, el modelo neoliberal de renovación urbana financiada con fondos públicos procedentes de la privatización de los servicios y el endeudamiento; grandes obras y proyectos que revalorizan los entornos monumentales. Las plusvalías atraen inversiones e iniciativas empresariales con las cuales se consuma la reapropiación capitalista del núcleo preindustrial, para dedicarlo a los *gentries* y las actividades terciarias vinculadas al consumo y el ocio de masas. Este capítulo explica con lucidez la transformación reciente de Oviedo y actuaciones inmobiliarias tan polémicas como las desarrolladas al amparo de la denominada Operación Cinturón Verde (1991-1994), sobre el trazado y las estaciones de FEVE en la ciudad, o la Operación de Los Palacios que incluye entre sus actuaciones el nuevo Palacio de Congresos de Santiago Calatrava, en los terrenos del antiguo campo de fútbol.

A continuación, José María Cantarero Quesada, técnico de la empresa pública de Turismo de Andalucía y concejal de Turismo en Baños de la Encina entre 2007 y 2011, expone en el Capítulo 8, “Territorio, turismo y senderos temáticos: el caso de Baños de la Encina, Jaén”, el caso de este municipio jienense ubicado en las estribaciones de Sierra Morena y como la preparación de unos senderos temáticos han permitido la recuperación social de un territorio abandonado en los bordes del emplazamiento poblacional.

La profesora Paz Benito del Pozo expone con lucidez en el Capítulo 9, “El patrimonio industrial en León: marco de gestión, intervenciones de contraste e impacto en el territorio”, las particularidades del Patrimonio industrial en los procesos de renovación y desarrollo territorial. El apartado teórico inicial es complementado con el análisis empírico posterior, en el que detalla tres experiencias de intervención urbana realizadas en el patrimonio industrial leonés: La recuperación de la Ferrería de San Blas como museo de la siderurgia y minería de Castilla y León en la localidad de Sabero, el proyecto de nuevo Palacio de Congresos de León en la Antigua Fábrica de Azúcar de Santa Elvira en la capital provincial y la rehabilitación de la Fábrica de Embutidos Araú como equipamiento cultural del municipio de San Andrés del Rabanedo, con biblioteca, oficina de turismo y atención al peregrino, sala de exposiciones y auditorio.

La autora del Capítulo 10, “La correcta valoración del patrimonio industrial minero: el Parque Minero de Almadén (Patrimonio Mundial)”, es María del Carmen Cañizares Ruiz, profesora en la Universidad de Castilla-La Mancha, también experta en patrimonio industrial. En su aportación describe las características del patrimonio industrial minero y explica el proceso de recuperación y revalorización del Parque Minero de Almadén, Patrimonio Mundial desde 2012.

Finalmente, el Capítulo 11, “Experiencias de valorización del patrimonio territorial mediante estrategias de desarrollo local”, aborda el papel del patrimonio territorial en el marco del desarrollo local. En este caso Ignacio Molina de la Torre y Henar Pascual Ruiz-Valdepeñas de la Universidad de Valladolid se encargan de la redacción de los apartados teóricos iniciales mientras que el análisis de casos es obra de David Muriel Alonso, técnico de desarrollo local en Medina del Campo

y Álvaro Carrasco Lera, expresidente de los Grupos de Acción Local Montaña Palentina y País Románico.

Patrimonio cultural y desarrollo territorial es una obra fundamental para todas aquellas personas interesadas en el patrimonio y la geografía, tanto por su valor como obra de debate teórico, en el que se entrecruzan posiciones ideológicamente diferenciadas, como por la validez y actualidad de los casos de estudio analizados. Espacios urbanos, rurales, mineros, industriales, turísticos, han sido objeto de procesos de renovación a partir del valor cultural de su patrimonio. La gestión de este proceso de cambio muestra elementos positivos y negativos, ejemplos que son abiertamente criticados frente a otros que se convierten en casos de éxito, bien como factores dinamizadores del territorio, elementos de reactivación económica, o simplemente modelos de recuperación social de un espacio antes degradado.

Como afirman los coordinadores en el capítulo introductorio, no hay en este trabajo planteamientos predeterminados, ni esquemas rígidos, sino la voluntad de descubrir el sinfín de matices, enseñanzas y advertencias que se extraen del discurso científico. No hay una postura única en torno al debate propuesto sobre las dimensiones del Patrimonio Territorial y cada capítulo muestra una reflexión diferenciada. Los matices, por tanto, son más frecuentes que las determinaciones sobre los conceptos analizados.

Al ser una obra en la que cada uno de los capítulos se estructura de forma autónoma, la persona interesada puede comenzar su lectura por aquel aspecto de la relación cultura y territorio que más le motive, bien los análisis de patrimonio urbano, minero-industrial, arqueológico o rural, o bien cuestiones generales como la educación patrimonial o su gestión, en un viaje que a buen seguro llevará a distintos puertos, pues la temática es interesante y los ejemplos muy bien escogidos.

Como crítica a la estructura del libro se puede mencionar la no inclusión de un último capítulo de conclusiones, en el que los coordinadores tendrían la oportunidad de exponer las principales aportaciones de esta investigación y esbozar algunas líneas a modo de sumario sobre cómo debemos gestionar el patrimonio territorial hoy aprendiendo de las experiencias del pasado, para no repetir en el futuro próximo los errores cometidos que se exponen en las páginas de este interesante libro.